



# A la cigarra

De Anacreonte <sup>(1)</sup>

Traducido directamente del Griego

Dichosa tú, oh, cigarra,  
Que en la riente mañana  
Después de beber un poco  
Del rocío de las plantas,  
Subida en copudo árbol  
Y desde sus altas ramas  
Olimpica como un rey  
Alegre y risueña cantas.  
Tuyo es todo lo que Ceres  
En la tierra fecundada  
Nutre en los campos y selvas  
Y por doquier donde pasas.  
Los labradores te honran  
Ya que sus siembras no dañas,  
Y los mortales, profeta  
Del verano te proclaman.  
Las Musas a tí veneran  
Y el mismo Apolo te ama,  
Pues dióte una voz sonora,  
Alegre, potente y clara.  
La vejez no te consume;  
Tú en la tierra eres sabia;  
Eres amiga del Sueño  
Y estás de males librada.  
Por ser tu cuerpo insensible,  
Sin sangre y con finas alas,  
Eres igual a los dioses,  
Oh, graciosa cigarra!

Por la traducción

Jaime Cardoner Nogué

Profesor del Instituto General y Técnico de Reus

(1) Famoso poeta griego. Nació en Teos, ciudad jónica del Asia Menor. Vivió 560-475 antes de J. C. Innovó un género de poesía ligera que ha sido cultivada ininterrumpidamente hasta hoy con el nombre de **anacreóntica**. Cantó con gracia y belleza inimitables, las excelencias del amor y la vida regalada. Suya es esta frase que retrata a su lira: "Mis cantos son dulces, y dulces mis palabras."—N. del C.

